

SUSCRICIÓN

Gerona, 3 meses. 3
España, 1 año. . 10
Extranjero . . . . 20
Ultramar . . . . 25

Insértese ó no, no se devuelve ningún original
Todo pago se entien- de por adelantado.

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA

ANUNCIOS

En la página primera á 2 reales línea.—Pá- gina cuarta á 1 real línea corta. — Para los señores Suscritores rebajas conven- cionales

COMUNICADOS

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración

Publicase los jueves y domingos.

DIRECTOR: ARTURO VINARDELL ROIG

Redacción y Admón: STA. CLARA, -2-pral.

Tienda de Curtidos

para zapatería y guarnicioneria.

BENITO JORDI.

Ciudadanos, 6.—Gerona.

Ciudadanos, 5.—Gerona.

No equivocaros con las otras sombri-etas.
Se componen sombreros de feltro y de otros y Gortas para la presente tempora- Grande y variado surtido de Sombri-etas y variados surtidos de Sombri-etas.

Ciudadanos, 5.—Gerona.

ALFONSO JURRÉ

SOMBRERÍA «LA CUBANA»

JAIME PADROSA

43 BALLESTERIAS 46

CAMAS DE HIERRO Y MADERA

SOMIERS

á plazos desde 50 cénts. semanales.

ADVERTENCIA.

Careciendo de corresponsales en determinados puntos de la provincia, la administración de EL DEMÓCRATA suplica encarecidamente á los Sres. suscritores que residen en las poblaciones cuya lista se publica á continuación, se sirvan ponerse al corriente de sus respectivos abonos, recogiendo ó mandando recoger de aquélla los recibos correspondientes á sus descubiertos hasta fin del actual trimestre.

Anglés.—Amer.—Aviñonet.—Báscara.—Bordils.—Breda.—Celrá.—Cerviá.—Jafre.—La Junquera.—Massanet de Cabrenys.—Puente Mayor.—Sarrriá.—S. Clemente de Peralta.—S. Jordi Desvallés.—S. Hilario Sacalm.

LA ADMINISTRACION.

LA ELECCION DEL DOMINGO.

Ya se han verificado en toda España las elecciones de diputados provinciales. Y, como siempre, ha vencido el gobierno en la inmensa mayoría de los distritos, aún en aquellos, como el de esta capital, donde las oposiciones obtuvieron positivamente el mayor número de sufragios.

Estamos avergonzados por lo que aquí ha ocurrido; pero no avergonzados porque nuestro candidato deje de obtener la credencial á que tenía derecho por haber conseguido reunir positivamente mayor número de votos que algunos de los candidatos patrocinados por el gobierno: lo estamos por la mistificación, por la deshonra del sistema.

Nuestro apreciable colega El Globo, cuyas luces y cuyo criterio respetamos por lo mismo que dimanen de las primeras autoridades de nuestro partido, publicaba en el mismo día de la elección un artículo exageradamente optimista tratando de demostrar que, á pesar del falseamiento del derecho electoral, todavía podía aimentarse la esperanza de una próxima purificación del sistema. No lo creemos nosotros así, mientras subsista en España el imperio de los hombres que han hecho de la buena fé electoral de nuestros pueblos el escabel de sus bastardas ambiciones.

El cuadro que nos trazaba El Globo sobre el actual estado de nuestro pobre país en materia de elecciones, no puede ser más elocuente ni más completo. Lo que el apreciable correligionario escribía el domingo desde Madrid aún antes de darse comienzo á la elección, parece en realidad escrito por nosotros desde Gerona y aplicado á lo que ha sucedido en este distrito.

Las noticias que de todas partes llegan, presentan el cuerpo electoral poco animado, donde no le señalan como plegado por completo bajo la voluntad ministerial.

El caciquismo pone tanto empeño ó más en esta elección que en las elecciones de diputados á Cortes. El cuerpo electoral pone menor resistencia porque se halla menos apoyado por los partidos militantes y por sus jefes. Así, de las urnas va á salir lo que ordene la voluntad del ministro, del gobernador ó del cacique.

Es tanto más de lamentar este espectáculo, cuanto que en tales elecciones el sufragio está ampliado casi hasta los linderos del sufragio universal. El ejemplo del falseamiento de este sufragio, las actas en blanco de que hablan algunos periódicos de la noche, las mil y mil coacciones puestas en juego en algunas provincias por los amigos del gobierno, pueden producir, entre otros incalculables males, la preocupación de que con el sufragio universal jugarán los gobier-

nantes como juegan con este sufragio ampliado por la ley provincial, y como juegan con el sufragio restringido.

Este es grave daño para la moral harto quebrantada ya del espíritu público, para todos cuantos buscan en la legalidad los órganos de manifestación y realización de sus pensamientos, y para la patria, sobre la cual han de caer al cabo las consecuencias.»

Estas consecuencias no han de hacerse esperar mucho, porque el cuerpo electoral digno y honrado, el que desinteresada y entusiastamente se presenta á ejercer su derecho en los comicios mientras los caciques se rien de su buena fé, y preparan en la sombra la negra celada, y subvierten, tolerados y protegidos por la impunidad, el orden natural de las cosas, y truecan las más grandes derrotas en ruidosos triunfos, ese cuerpo electoral, decíamos, empieza ya á perder los últimos restos de esa esperanza que invoca El Globo en su criterio optimista, y, ó mucho nos engañamos, ó pronto hemos de medio, no viene un pronto y eficaz remedio, se de brazos lanzándose á un sistemático y lamentable retraimiento y dejando toda la responsabilidad de los sucesos futuros á esos nuevos vampiros de la política que tan descaradamente falsean y atropellan la sinceridad del sufragio, convirtiéndole en el más inmoral de los juegos y, siendo de suyo el más sagrado de los derechos, en el más execrable y odioso de los sistemas.

Lo sucedido en la elección de este distrito no tiene ejemplo. Es de lo más burdo, de lo más abigarrado, de lo más inicuo que de algún tiempo á esta parte hemos presenciado, con ser mucho y malo lo que hemos visto en materias electorales gobernando los hombres fúnestos de la restauración. El domingo, el lunes, el mismo martes sabía todo el mundo en esta ciudad que la candidatura de oposición en que figuraba nuestro correligionario Sr. Alsina llevaba gran ventaja, en el total de los votos proclamados en el escrutinio de todas las secciones, á la candidatura votada por los fusionistas de orden (sic) del Exmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros. A la hora en que escribimos estas líneas, es decir, pocos momentos antes de procederse al acto oficial del recuento de votos y escrutinio general por la Comisión del censo, la decoración ha cambiado de súbito: ya nadie se recata de decir en público que han venido á decidir la elección en sentido contrario las actas en blanco que, al parecer, (y nosotros lo creemos á piés juntillas) existían de repuesto en manos del areópago reunido en sesión permanente en el despacho del gobierno civil, bajo la presidencia del egregio

señor feudal de nuestra infortunada provincia D. Alberto de Quintana y Combis.

Serán, pues, proclamados diputados provinciales los señores D. Ramón Oliveras (único de la candidatura oficial que legalmente—por los datos que tenemos—ha obtenido mayoría de votos para serlo); D. José de Quintana, yerno del gran cacique y personaje improvisado por este solo motivo, sin historia ni servicios, como no los tenga en el campo carlista de donde procede; don José María Perez y Xifra, muy apreciable como particular, pero que sin títulos ni merecimientos ni representación y casi sin edad para llegar á la diputación, habrá conseguido, con la satisfacción de prematuras ambiciones, el premio de complacencias á todas luces bochornosas por lo repentinas é injustificadas, despues da la reciente última lucha electoral combatiendo á nuestro lado contra el señor Quintana.....; y, por minoría, así como regalo confeccionado con las sobras del festín, y á guisa de humillante memento positivo es quien ha obtenido más votos entre sus compañeros (de oposición) ó tal vez—y esto es lo más probable—el señor don Narciso Rigau, á quien deben los ministeriales un resto de consideración por representar un factor importantísimo en la elección del diputado á córtes por este distrito señor Fabra.

Esta es la historia y este será el epílogo de la elección del domingo. Nuestros amigos lucharon como buenos y leales, y, siendo en realidad nuestro candidato otro de los vencedores, habremos salido poco menos que con las manos en la cabeza. No importa: hemos cumplido nuestro deber como hombres de partido, mientras otros han procurado, arrebatándonos lo que de derecho nos pertenecía, hacernos poco viable y casi odioso el camino de legalidad que, insiguiendo los procedimientos de nuestro programa, habíamos seguido. Suya será toda la responsabilidad de las consecuencias, si el país y la verdadera opinión llegan á perder, con la última ilusión de sinceridad en materias electorales, la última esperanza.

Cuanto á los presuntos futuros diputados.... allá se las hayan con su moralidad electoral, con su representación ficticia y con su conciencia.

V.

CONSEJO DESINTERESADO

Á S. M. LA REINA DOÑA MARÍA CRISTINA.

Señora: Desde la muerte de vuestro augusto esposo se viene de público diciendo que pensáis retiraros á la vida

privada, marchándoos á vuestra patria y llevándoos al rey de España y á la princesa de Asturias, vuestros queridos hijos.

No sabemos si el rumor tiene ó no algo de cierto; si es pura invención de las gentes ó encierra algún principio de verdad; de todos modos, por aquello de que voz del pueblo voz del cielo, nos vamos figurando que vuestra noble alma, combatida por terribles presentimientos, se halla poseída de un inmenso dolor y quiere buscar en el retiro la paz, el sosiego, la calma y la tranquilidad que le falta.

Aquí, señora, en esta hidalga tierra de Castilla, se os respeta, como infeliz mujer, pero no se os quiere como reina; el pueblo está agobiado por los desaciertos gubernamentales, por la falsía de los políticos, por las traiciones de los hombres que á la dirección del Estado aspiran, y anda buscando el medio de poner término á su malestar, á su decadencia, á su empobrecimiento, en una palabra, á su miseria.

Ve, con asombro, que el esfuerzo del trabajador, el sacrificio del contribuyente, la suma de los caudales todos de la riqueza de este hermoso suelo, de esta patria querida, de este país tan favorecido por la pródiga naturaleza, se consumen estérilmente en el fausto de palacio, en el lujo, en la pompa de la monarquía, impropia ya de la civilización de los tiempos y de la marcha progresiva del siglo XIX; y como el pueblo observa y hasta vitupera ese despilfarro, sueña en ocasiones que, comprendiéndolo así también V. M., queréis abandonar la corona para vivir como ilustre señora y aristocrática dama, apartada de la política candente, en risueña y de más halagador consuelo, porque la tierra que os vio nacer, á la cual debéis las caricias de la infancia, en donde el aire os parecerá más puro, el clima más benigno, los alimentos más sanos y hasta las gentes os inspirarán más confianza, podría fortificar vuestro espíritu, alentar vuestra alma y ofrecer un porvenir de amplia y esplendente prosperidad.

Aquí, señora, quién sabe si por uno de esos fenómenos de la historia, por una reforma radical en la política, acaso por el dolo y la perfidia de los mismos que ahora os rinden tributo de respeto y admiración, ó por una necesidad de los tiempos, ó por el cambio, la metamorfosis de la idea, ó por seguir España las corrientes innovadoras de los pueblos cultos, os esperará una tumba prematura, una muerte temprana, no porque haya español capaz de atentar contra vuestra preciosa vida, que el pueblo español es tan valeroso como noble é hidalgo, sino por que la gobernación del Estado, las dificultades de que os halláis rodeada son superiores, muy superiores á vuestra iniciativa y al talento que os distingue y adorna; y tal vez al veros contrariada ó combatida por vuestros propios consejeros, se apodere de vuestro augusto espíritu la nostalgia de la patria, y en la soledad del tetrico palacio que habitáis, allá á altas horas de la noche, batallando con vuestro propio pensamiento, al querer elevaros al concepto de lo sublime y lo grande, tropezaréis con escollos imposibles de salvar, con obstáculos difíciles de vencer, y ansiando buscar á un hombre que secunde vuestros planes y no encontrarlo, porque, señora, en la política monárquica ya no hay hom-

bres, caeréis en el abatimiento, en el desconcierto y en la angustia más deplorables, enervándose vuestras fuerzas, y por último, enfermaréis de pena, y cuando podamos decir que estáis enferma, ya estaréis muerta.

Señora, oid y atended mi consejo leal: La República viene á España de todos modos, con resistencia ó sin ella; por tanto imitad el ejemplo de D. Amadeo de Saboya, idos á vuestra patria donde os esperan con los brazos abiertos; y nosotros, los españoles de generosos y caballerosos sentimientos, sabremos acompañaros hasta la frontera, ó hasta vuestra propia casa, poniendo nuestros pechos descubiertos como muralla ante V. M. para que nadie os ofenda ni os moleste en el viaje, dándoos el glorioso título de española, como se lo hemos dado al hidalgo D. Amadeo; título, señora, que vale más, mucho más en estos tiempos, que el de rey ó reina.

Dejad aislados á los Martos, Moret, Montero Rios y demás ex-republicanos que ahora os adulan y os rinden vasallaje, que dejarlos aislados, señora, sería tanto como dejarlos burlados y viviendo en el vacío, premio justo á su ingratitud y á su inconsecuencia, por lo cual merecerán el desprecio del pueblo.

Señora, si abandonáis la corona, sabed que España os estará siempre agradecida por haber evitado con ese solo y elocuente hecho el derramamiento de sangre en esta noble patria, donde se os quiere como ilustre dama, pero no como reina, porque el progreso de la época rechaza la monarquía, lo que es lo mismo, anhela el exterminio de esa institución para el florecimiento de las industrias, de las artes y de las cien-

Si así lo comprendierais, vuestra renuncia sería el esclarecido timbre de mayor gloria que pudiérais apetecer, dándoos España entera un cariñoso abrazo al tiempo de retiraros y deseándoos todo género de felicidades, de suerte y de ventura.

Es el único medio que debéis poner en práctica para vengaros de los malos políticos que os rodean, y si viene el cataclismo, que aplaste á los verdaderos culpables y no á los inocentes.

Tal es mi leal y desinteresado consejo.

Señora: A los R. P. de V. M.,  
*Emilio Saco y Brey.*

### ECOS DEL DIA.

Ya se han marchado los periodistas italianos, cuya estancia en Madrid habrá coincidido con el último simulacro de elecciones por el sufragio ampliado. Tristísima impresión deben haber recibido los ilustres representantes de la prensa trasalpina, por poco que se hayan fijado en la manera de llevarse á cabo en nuestra nación estas mistificadas luchas de los libros comicios. Afortunadamente no han estado en Gerona, donde las cosas se arreglan con una desfachatez que llega al grado superlativo. Gracias á ello, los periodistas italianos continuarán llamándonos desde su país los ilustres descendientes de una raza de héroes inmortales, cuando en realidad de verdad mereceríamos ser calificados, por obra y gracia de media docena de saltimbanquis políticos que se han enseñoreado de la provincia, de aprovechadísimos discípulos del más grande tí-

mador de elecciones que ha habido en los siglos pasados y producirán los siglos futuros.

Los unos por imponerse; los otros por dejarse imponer....: positivamente hemos degenerado.

Por lo demás, y ya que de los periodistas italianos hablábamos, vayan con Dios nuestros distinguidos compañeros de la nación hermana. En medio de todo, y aparte de estas cuestiones que afectan al régimen interior de nuestra política, algo habrán encontrado en España nuestros hermanos del Lacio, que satisfaga sus aspiraciones, sus sentimientos y su gusto artístico. El pensamiento de la unión de la raza latina es una aspiración comun en ambos pueblos, unidos ya por la historia y por la mancomunidad de intereses, de sentimientos y de tradiciones.

Olviden, pues, nuestros hermanos de raza las miserias que corren nuestros sistemas políticos—miserias cuya extirpación es obra de la libertad y del progreso—y vean en nosotros, los españoles en su inmensa mayoría, los factores más entusiastas del restablecimiento de la unidad del pueblo latino por medio de una grande y generosa confederación democrática y republicana.

### Correspondencia de «El Demócrata.»

#### CARTA DE MADRID.

6 de Setiembre de 1886.

Sr. Director:

El problema de Oriente va complicándose mucho. Es indudable que Alemania se ha sometido por completo al imperio de Rusia en todo lo que se refiere á la cuestión búlgara, obrando de común acuerdo los cancilleres Giers y Bismark. La prensa inglesa censura esa alianza que tanto rebaja el prestigio de Alemania, pues su actual sumisión á la política moscovita no tiene otra explicación posible que el miedo á la República francesa y los temores de que más adelante pudiera concertarse una alianza entre Francia y Rusia.

A la llegada á Sofía del príncipe Alejandro estuvieron á cumplimentarle todos los individuos del cuerpo diplomático, excepción hecha, por supuesto, de los representantes de Rusia y Alemania que habían recibido idénticas instrucciones de sus respectivos gobiernos.

En Austria, como en Inglaterra y Francia, ha ocasionado grandes recelos la alianza de los dos grandes imperios del Norte. La prensa inglesa, dice, y dice bien, que llegará pronto el momento en que Alemania tenga que elegir entre abandonar el Austria á Rusia ó Rusia al Austria. Los temores á una guerra con Francia, impulsan al canceller Bismark á buscar la alianza rusa sin reparar en condiciones ni pesar las consecuencias. Mucho ha brillado y brilla aún la estrella Bismarck en el firmamento de la diplomacia; pero hay grandes probabilidades de que esté próxima á sufrir por lo menos un eclipse ó un descenso, y esto será muy grave para el más moderno de los imperios.

Rusia no se descuida, y fiando mucho en que Alemania le cubra la espalda, se permite aventuras como la de Bulgaria que no se sabe aún como quedará en definitiva y ahora se añade que en la India inglesa se han descu-

bierto proclamas excitando á la rebelión de los indígenas contra Inglaterra, habiendo conseguido también poner de parte de Rusia á un personaje que desempeñaba cargo importante al servicio de la metrópoli. Todo esto demuestra que las grandes potencias ponen en movimiento todos sus recursos de habilidad antes de echar mano de los recursos de la fuerza, que son los que en definitiva se imponen y á los que se apela por quien de ellos puede disponer.

Los estragos causados por los terremotos en los Estados-Unidos son mucho mayores de lo que indicaban los primeros telegramas. La reina Victoria ha teleografiado al presidente Cleveland expresando sus simpatías por las víctimas de tan horrible catástrofe. Se han iniciado ya suscripciones públicas para remediar en lo posible las desgracias causadas por los sacudimientos terrestres que tan frecuentemente castigan á la humanidad en estos últimos años.

La actitud del general Salamanca está costando grandes disgustos al gobierno y en particular al ministro de la Guerra y capitán general de este distrito señor Pavía y Rodríguez de Alburquerque. Hace tres días fueron invitados al banquete que se ofreció en el Retiro á los periodistas italianos, representantes del ministerio de la Guerra y del Círculo Militar. Los primeros concurrieron de paisano por disposición expresa del ministro, y los segundos de militar, previa consulta con el general Salamanca como presidente del Círculo. Esto produjo sérios disgustos no apaciguados todavía.

Anteanoche visitaron los periodistas el Círculo Militar, y el presidente de esta sociedad había dispuesto un *lunch* en obsequio de los visitantes, y para amenizar el acto había dispuesto también, contando con el coronel jefe de uno de los cuerpos de esta guarnición, que una música amenizase el acto. Súpolo el capitán general y prohibió que la música fuera al Círculo en uso de su autoridad; pero á última hora se pidió otra música al jefe de otro cuerpo, y sabiendo ó ignorando lo ocurrido á la otra, fué al Círculo y se amenizó el acto. Como digo, esto ocurrió anteanoche y ayer recibieron orden de presentarse en las prisiones militares de San Francisco el coronel de un cuerpo de esta guarnición, un capitán de caballería y otro de infantería. El asunto se presta á muchos comentarios; pero es prudente no hacerlos.

Tenga ó no relación con la anterior noticia, quiero decir ahora que el general Salamanca ha renunciado á su segundo viaje á la Granja. Para evitarlo ha hecho venir á su familia. El ex-director general de administración militar pasará en Madrid hasta fines de este mes, y si no hay nada que se lo impida, emprenderá entonces su proyectado viaje al extranjero.

¿Se reunirán mañana los ministros en Consejo? Los periódicos dicen que sí; pero yo no lo creo. No habiendo en la Granja ningún consejero responsable al lado de la regente, no es presumible que la abandone el presidente del gobierno. Más probable encuentro que se dé pronto por terminada la excursión veraniega, regresando á Madrid cuantos hoy se hallan en aquel sitio, elegido por Felipe V. para hacer de él un nuevo Versalles.

*El Corresponsal.*

## Sección de noticias.

Quisiéramos reflejar en un suelto de esta sección el total de impresiones recibidas estos días con motivo del último simulacro de elecciones; pero ha sido todo tan burdo, tan escandaloso y tan repugnante que, aún á trueque de faltar á nuestro deber de cronistas, no nos vemos con valor para intentar ni siquiera el simple relato de las peripecias ocurridas.

Por lo demás, nuestro pensamiento y nuestro criterio sobre la elección del domingo y su resultado quedan de manifiesto en el primer artículo editorial de este número. Lo que decimos en aquel escrito lo dicen á una, sin la más ligera variante, todos, absolutamente todos nuestros amigos y, aparte nuestros amigos, todas, absolutamente todas las personas imparciales. Nada, pues, hemos de añadir. Nuestra idea está perfectamente traducida y reflejada. ¿Se quiere, por ventura, que unamos al comedido pero intencionado apóstrofe, el violento insulto? Esto no lo haremos jamás. Hemos dicho lo suficiente y estamos tranquilos en nuestra dignidad y en nuestra conciencia. No podrán decir otro tanto algunos de los que, á partir del escrutinio de ayer, se pavonearán con el prestado título de vencedores. Con su pan se lo coman.

—Para dirimir seguramente las discusiones que con motivo de la última elección han surgido dentro del partido Republicano-federal de este distrito, ayer debió celebrarse una reunión general de los individuos pertenecientes á dicha agrupación en los salones del Centro. Haya paz, hermanos...

—Hemos recibido un extenso programa, que no podemos publicar por falta de espacio, relativo á las grandes fiestas que se celebran hoy, mañana y pasado en la importante villa de Olot, con motivo de ser los días de su patrona Nuestra Sra. del Tura. Sabemos que la población, con tal motivo, está reboando de forasteros, y que las fiestas han tenido una brillantísima inauguración. Agradecemos á nuestros amigos de aquella villa la invitación especial que se han dignado dirigirnos.

—Ultimados ya los trabajos que la empresa de nuestro teatro estaba llevando á cabo para recabar la contrata de una buena compañía de zarzuela que actúe en el mismo durante la próxima temporada, parece que pronto se publicará la lista de los artistas que la componen y el repertorio de las funciones que deberán ser representadas en nuestro coliseo. Tenemos las mejores noticias referentes al personal de la compañía, cuya dirección artística correrá á cargo del simpático é inteligente bajo cómico nuestro particular y querido amigo don Baldomero Roca. Deseamos á la empresa y á los artistas el más provechoso éxito.

—Debemos á nuestro apreciable amigo D. Juan de Carreras, ilustrado maestro de enseñanza superior y Secretario del Ayuntamiento de La Bisbal, las más espresivas gracias por el obsequio que nos ha hecho dedicándonos un ejemplar de su excelente obrita *Elementos de prosodia y ortografía castellanas y Apuntes de prosodia y ortografía catalanas*, cuya 4.ª edición, corregida y aumentada con arreglo á las últimas prescripciones de la Academia, acaba de dar á luz, esmeradamente impresa en el acreditado establecimiento tipográfi-

co de D. E. Ullastres de Barcelona. Sin perjuicio de dedicar á la obra del señor Carreras algunas cuartillas cuando nuestra salud y nuestros ocios nos lo permitan, diremos entretanto que el libro es de todo en todo recomendable y que se halla de venta á 9 pesetas cada doce ejemplares en casa del mismo autor. (La Bisbal.)

—A la hora en que cerramos la presente edición—la cual adelantamos algunas horas para ceder el asueto de la tarde del miércoles á nuestros cajistas—no ha terminado aun el escrutinio general de la elección del domingo.

Públicamente se daban, sin embargo, los datos que habian de resultar luego del secreto de las actas, y de público eran proclamados como diputados los señores D. Ramón Oliveras, D. José de Quintana, D. José Maria Perez y Xifra y D. Narciso Rigau.

Apaga y vámonos.

## Variedades.

## LOS ÚLTIMOS BOHEMIOS.

D. PEDRO MARQUINA.  
El individuo encontrado esta mañana muerto en un portal de la plaza de Lavapiés, ha resultado ser, al identificarse su cadáver en el depósito judicial, el autor dramático D. Pedro Marquina.

Tan de-graciado y triste fin ha tenido el aplaudido autor de *El Arcediano de San Gil* y *El hombre de bien*. (El Correo.)

En los últimos años, con Marquina quedaba sólo otro bohemio: Pelayo del Castillo, el infeliz autor de *El que nace para ochavo*.

Muerto Marquina, puede decirse que la raza se ha extinguido. *Floro Modo Godo*, el gran solitario que á las doce de la noche toma el desayuno, á las cuatro de la madrugada almuerza y á las doce del día cena y se recoge á descansar, es con todo esto un ateniense, comparado con aquellos últimos representantes de la Bohemia literaria.

¡La Bohemia literaria!...—No es eso—oímos que nos grita un Alarcón ó un Correa.—«Bohemios fuimos nosotros, y sin embargo...»

Cierto.

Ha habido dos Bohemias literarias; idénticas en algún período por los análogos del talento, pero distintas en su fin: una fué aquella *Bohemia* alegre, simpática, culta, á que pertenecieron Alarcón, Becquer, Correa, Manuel del Palacio, Fernández Jimenez, Larra, la flor, en suma, de una juventud que, si alguna vez andaba por el fango, tenía el privilegio de no dejarse manchar jamás las alas del espíritu... Esta *Bohemia* que hacía vida conventual, comía un pedazo de pan en el exhausto refectorio; pero con la misma alegría y la misma naturalidad que si el Grande de España le abría las puertas de su salón y le brindaba su asiento á su mesa, sabía hacer los honores á un buen plato de trufas.

Y así como burla burlando, iba dejando en el periódico, en el *álbum*, en la mesa del café, un rasgo, un destello del genio en embrión; así también iba interiormente preparándose para escribir la obra imperecedera,—ya las *Cosas que fueron*, ya *El Escándalo*, ya las *Leyendas de Moncayo*, ya las *Rimas* inmortales, ya los *Sonetos* mejoradores de Quevedo, ya idilios como *Rosas y perros*... Y no satisfecha con esto sólo,

preparábase también para la lucha por el derecho, para la vida política, que más tarde llenaría con sus nombres desde la tribuna parlamentaria, desde el Ministerio, desde la Academia...

Otra *Bohemia* fué la de este pobre Marquina, que ha caído en plena calle, como Edgard Poe y como los perros envenenados por la estrignina.

Esta otra *Bohemia* no careció de talento; pero rebasó muy pronto la línea que separa la pobreza alegre de la juventud, de la miseria sombría.

Las anécdotas de aquella tienen siempre un rayo de luz, algo espiritual, y los mismos protagonistas, recordándolas, sonríen.

Las aventuras de esta otra comunidad de escritores bohemios, tienen siempre un fondo profundamente amargo. Son algo muy triste; son cosas que hacen llorar; caídas sangrientas en el dolor.

En los primeros salvábase siempre la dignidad de la vida. La lucha por lo ideal, la aspiración latente y gigantesca, hacían olvidar la mugre de la levita.

Se les miraba como combatientes ¿y quién echará en cara su desaliño al soldado en campaña?

En estos otros la miseria no estaba disculpada por las necesidades de la lucha. Desde el primer momento se rindieron, tendiéndose en medio del arroyo.

Buscaban la taberna como Ateneo, se connaturalizaron con la atmósfera del burdel; poco á poco el imbecil público de mozos de cordel, pagando copas al poeta por sus décimas improvisadas, fué embruteciéndolos en fuerza de forzarles el buen ingenio, hasta que, pasada la juventud, apagado casi por completo el fuego de lo ideal, perdidos el gusto por lo bello y la sensación de lo exquisito, quedaron miserables, llenos de andrajos, de anemia y de alcohol, echados en el rincón de la taberna mientras el público soez los tuteaba diciéndoles:

—Otra copa y otra copla.

¡Qué cosa más horrible la historia de este Marquina y de aquel Pelayo del Castillo, su amigo y su inseparable!

Pelayo del Castillo era un Abogado. Había estudiado en la Universidad con Romero: le había estimado mucho Ayala. Tenía gran cultura literaria, y un ingenio extraordinario.

Nada de esto le sirvió en su vida; se lo tragó la *bohemia* de la taberna como el mar al naufragio.

Romero y Ayala le dieron colocaciones cómodas y provechosas; lo vistieron y calzaron muchas veces; todo inútil; al mes escaso, Pelayo del Castillo huía, vestíase con sus harapos y enviaba la dimisión.

Después comía de limosna un plato de bazofia con un tabernero que le dejaba dormir en el suelo de la trastienda, donde le despertaban á lo mejor los borrachos gritándole:

—Anda, poeta, improvisa...—Y Pelayo improvisaba; pero ya sin asomo de arte, sin un rasgo de ingenio, estúpidamente. El público reía y le celebraba, y el poeta callaba huraño, bebiendo copa tras copa de aguardiente, y devorando una tajada de bacalao que le pagaba algún jayán, diciéndole:

—Anda, toma y come.

Alguna vez entré yo en una de esas

tabernas para ver á Pelayo. No podía yo comprender aquella *bohemia*, porque me parecía imposible que el verdadero talento, el hombre distinguido y culto, pudieran llegar á una transformación tan completa, á una caída tan terrible.

Era, sin embargo, cierto.

Cuanto uno ama, la dignidad de la vida, la educación, las tradiciones de clase, el alma que nació para engendrar y sentir las cosas bellas, ¡todo allí pisoteado y escarnecido!

Aquel hombre me daba tanta rabia como compasión.

Aquel espectáculo me producía náuseas y lágrimas.—Y no había, no, redención posible. Unos cuantos años de *bohemia* aguardentosa, le habian cortado las alas con que el hombre vuela: el orgullo y la ambición.

Recuerdo un día de primavera. En la Puerta del Sol todo sonreía. La Naturaleza estaba, como nunca, alegre, y las gentes, pasando con sus trajes domingueros y llenando bulliciosamente las aceras, parecían dichosas de vivir. De pronto, muchas miradas se detienen en un hombre con facha de mendigo, que caminaba murmurando en alta voz palabras incoherentes, deteniéndose á trechos, tambaleándose al andar. Era Pelayo del Castillo.

Nada más horrible que aquel hombre á la luz del sol y en medio de aquella cascada de sedas y de encajes.—El traje del desdichado poeta era muy sencillo: un pantalón de albañil atado á la cintura por una cuerda; unas alpargatas rotas y descarcañaladas, que dejaban ver un pié sin media, lleno de suciedad; y por todo abrigo del busto, que carecía de camisa, un *chaquet* recogido sin duda de manos de un trapero, y que dejaba ver gran parte del pecho hundido y desnudado...—Pelayo no miró ni una sola vez á la multitud, que le contemplaba como extrañada de qué hubiera mendigos tan mendigos.

No sabían como yo que era el poeta que cien veces les había regocijado en el teatro.

Acaso fijándose en las líneas aún no del todo embastecidas del abotargado y pajizo rostro; acaso fijándose en el mismo languidecimiento de aquellos ojos que, aún así, conservaban tenue rayo de luz en lo más hondo, habrían comprendido que aquel hombre que parecía menos que un mendigo, era un gran desgraciado, una víctima de la triste *Bohemia* que ha esterilizado también y ha dado las piedras de la calle por lecho mortuorio á este pobre Marquina, autor inspiradísimo un tiempo de breves cuadros dramáticos, en que había arranques y anuncios de algo más grande que la vida de miseria no ha dejado fructificar.

J. B.

Don José de Fojar y del Castillo, doctor en Medicina y Cirujía, médico mayor del real cuerpo de Alabarderos, etc.

Certifico: Que he empleado la *Emulsión de Scott* de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa con excelentes resultados en el *raquitismo*, *debilidad general* y *escrofulismo*, tomándola los niños sin repugnancia y haciendo su digestión mejor que con el aceite de hígado de bacalao común.

Y para que conste lo firmo en Madrid á 14 Enero 1886.

Dr. JOSÉ DE FOJAR.

## Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

Se adapta  
a cualquier  
HORNILLO

**SE LAVA** en una hora, con  $\frac{1}{2}$  libra de jabón, **piezas de ropa blanca** de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. **ECONOMÍA, CELERIDAD.** Expedición franco á domicilio. Para los pedidos dirigirse á **RICHARD SCHNEIDER**, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARÍS.—*Prospectus franco.* En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis **máquinas** con las coladeras de forma cónica ó redonda.

PRECIO

40 PTS.

Garantía 5 años s.f.

## Las BEBIDAS GASEOSAS



Guía manual del fabricante, volumen ilustrado con 80 planchas, indispensable á todas las personas que quieran dedicarse á esta lucrativa industria. Se vende en las principales librerías y en casa el autor **HERMANN LACHAPPELLE, J. Boulet y Cia. sucesores**, 31, rue Boinec, en París (antiguamente Faubourg Poissonnière 144).

Precio 5 francos.

## EMULSION

DE  
**SCOTT**  
de Aceite Puro de  
**HÍGADO DE BACALAO**

CON  
Hipofosfitos de Cal y de Sosa.  
*Es tan agradable al paladar como la leche.*  
Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además:  
**Cura la Tisis.**  
**Cura la Escrófula.**  
**Cura la Demacración.**  
**Cura la Debilidad General.**  
**Cura el Reumatismo.**  
**Cura la Tos y Resfriados.**  
**Cura el Raquitismo en los Niños.**  
Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados.  
De venta en todas las Boticas y Droguerías. **SCOTT & BOWNE**, Químicos.  
—NUEVA-YORK.

## Peluqueria de Pagés,

Se tiñe el cabello y barba; procedimiento instantáneo. Rambla de Alvarez, 2, principal, (antes Abeuradors.)  
NOTA. *Tambien se venden tinturas de todas clases.*

## Mata-callos Oñate.

Curación pronta y segura de los callos.

Depósitos en Gerona:

Farmacia de J. Coll (Rambla de la Libertad 26—) y en las principales de la provincia.

## EL MEJOR RECONSTITUYENTE PÍLDORAS RESTAURADORAS

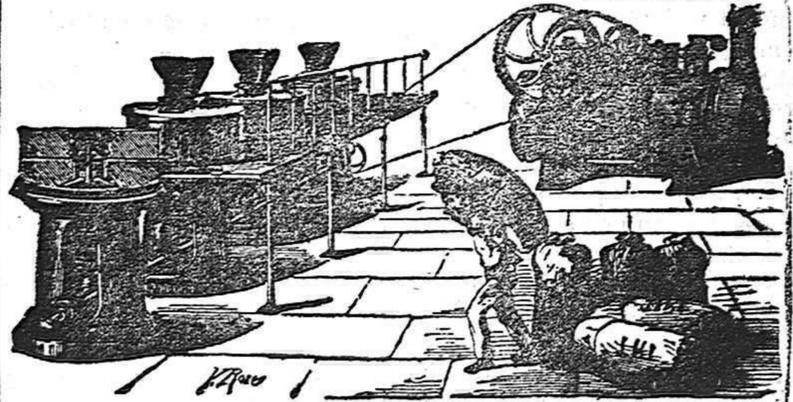
PREPARADAS POR EL  
**DR. FORMIGUERA.**

Para la pronta curación de la palidez, inapetencia, esterilidad, dificultad, supresión y demás desarreglos de la menstruación, y en general las enfermedades que dependen del empobrecimiento de sangre. Medicamento indispensable á las personas aquejadas de dolencias crónicas del estómago, para facilitar el desarrollo de las jóvenes y fortificar los temperamentos débiles y linfáticos.  
Depósito general: *G. Formiguera y C.*, Tallers, 22, Barcelona.

## MOLINOS HARINEROS

Montados sobre Columna — Torre de fundición llevando las Muelas, el Mecanismo, Plata forma y Cubierta.

MAQUINAS DE VAPOR CON CALDERAS TUBULARES DE LLAMA INVERTIDA



Envío franco de Prospectos detallados.

Casa **J. HERMANN-LACHAPPELLE**  
**J. BOULET y C.**, Sucesores, Ingenieros-Mecánicos

## SUPLEMENTO.

(Servicio especial para EL DEMOCRATA.)

SUMARIO:

*El Vestuario de la Morgue*, por J. C.—Los Sellos.

### El Vestuario de la Morgue.

Ya se sabe que la *Morgue* de París es un sitio en donde se exponen los cadáveres de las personas muertas sobre la vía pública y cuya identidad no ha sido reconocida.

Allí se depositan también las víctimas de asesinatos á fin de proceder á las confrontaciones judiciales.

Otras veces, la ropa que habia pertenecido á esos desdichados la amontonaban en almacenes especiales, y después, en épocas determinadas se vendia á los mercaderes de ropa vieja en los barrios ex-céntricos.

Pero, á pesar de lo que un periódico ha contado con pormenores ultra-dramáticos de una pretendida venta de estos últimos días, nada de eso es cierto, y desde el año 1883 no hay ventas ni tráficos de esos objetos. Se dejan á la disposición de las familias durante quince días y están mencionados en las listas espuestas en las oficinas. Pasado este plazo, si los objetos no han sido retirados, los meten en un saco, sellado por el primer *greffier* y dicho saco se coloca en un almacén bajo llave.

Al cabo de algún tiempo, cuando hay que hacer lugar á otros objetos, el *greffier* hace el inventario de estos sacos y una lista de ellos y previene la fábrica donde se han de quemar.

La fábrica esta situada fuera de París en *Port à l'anglais*, comuna de Vitry.

Es una fábrica colosal, que se encarga de transformar por la incineración en estiércol de primer orden, todas las materias animales de que el comercio parisiense, tan inge-

nioso por tanto, no puede sacar partido. Allí se hallan almacenados detritus de todas clases: pedazos de cuerno refundidos diez veces; fragmentos de suelas y de cuero que han usado tres ó cuatro zapatos, trozos de plumas de ave, telas infinitas, sombreros viejos, etc., etc.

Con todo allí no se queman huesos. Se queman en otra parte, en la fábrica Dupont, por ejemplo, en Beauvais, en donde se fabrican los botones para la tropa, que sirven á todo el ejército francés.

Tampoco utilizan la lencería, pero la ropa blanca (?) contenida en los sacos de la *Morgue*, la aceptan como combustible, y, que esté en buen ó mal estado, se quema como lo demás.

Un carro á propósito viene pues á la *Morgue* para recoger los sacos que contienen la ropa de los cadáveres. La fábrica no compra esa ropa, la toma por desembarazar de esos objetos á la administración, y se paga de su trabajo y gastos con el estiércol que le produce la incineración.

A pesar de todo, para estar más seguro de que ninguna sustracción ha tenido lugar, el *greffier* principal va á la fábrica para contar los sacos, verificar los sellos, romperlos y asegurarse de que el contenido de cada saco se ha echado integralmente en la caldera y se ha quemado.

Esta caldera es sumamente curiosa. Diríase que es un torrefactor colosal para tostar el café. Un motor de la fuerza de ochenta caballos hace mover esta máquina, que tiene doble cilindro con el objeto de evitar las emanaciones fétidas. Se saca por medio de una grua el cilindro interior en el que han sido colocados los objetos destinados á ser destruidos. Cuando este cilindro está lleno, lo cierran, lo introducen en el segundo en donde entra como un wagón en un tunel. Después se cierran las dos puertas y la transformación empieza.

El torrefactor gira incesantemente bajo una temperatura infernal. En veinte minutos todo está terminado y el contenido del cilindro reducido en un polvo finísimo, de color castaño, parecido al tabaco en polvo. Eso se llama *Azotina* y es objeto de un comercio considerable de estiércol excelente.

### Los sellos.

¿Cómo se cerraban las cartas antes de la invención de los sobres engomados?

Vamos á decirlo.

Los primeros sellos consistían en una especie de anillo que se aplicaba sobre el argilo y tierra sigilada y más tarde sobre la creta y la malta, que es una especie de cemento artificial hecho de pez, cera y yeso, que se designaba con el nombre de *creta astática*. El uso de la cera no empezó á estenderse sino á principios de la edad media. La cera virgen, amarilleada por el tiempo, fué la primera que se empleó. Después vino la cera colorada con una sustancia blanca. Las ceras encarnadas comenzaron en tiempo de Luis el Gordo, en 1143; las verdes aparecieron en 1163.

En el siglo XIII, las tintas amarillas, morenas, rosadas, negras, y á veces azules, vienen á añadirse á las precedentes. La cera negra se encuentra solo en los sellos de las órdenes militares religiosas.

En tiempo de los antiguos, los anillos, sellos servían no solo á cerrar las cartas, sino también las arquillas y cofrecitos que encerraban objetos preciosos; las cerraduras pequeñas eran muy poco conocidas en aquellos tiempos. Se servían también de ellos para sellar las puertas de las casas y de las habitaciones, á fin de que las mujeres no pudiesen salir del gineceo en la ausencia del marido, lo cual debia contrariar bastante á las Damas Benoiton de aquella época.

Es verdad que eso era amenudo una precaución inútil, pues ya vemos en el pasaje

de un libro de Aristofano que las mujeres rompían sin el menor escrúpulo el sello aplicado por el marido; y que después, gracias á un sello en el cual hacían grabar exactamente la misma señal, restablecían las cosas en el mismo estado, y el marido, como dicen vulgarmente los franceses *n' y voyait que du feu*. Se sellaban también las provisiones de comestibles para sustraerlas á la golosina de los esclavos.

Largo sería hacer el histórico del modo de sellar, pero vamos á decir como fueron algunos sellos célebres:

Goethe, después de su vuelta de Italia, sellaba casi siempre sus cartas con un personaje antiguo: Sócrates, Minerva, Leda. El astrónomo Lalande habia hecho grabar sobre su sello un navio: Meyerbeer, una lira con es leyenda: Siempre de acuerdo *Toujours d'accord*. Víctor Hugo tenia un sello muy sencillo. En la venta de su mobiliario, en 1852, Arsène Honssaye compró un sello con las iniciales V. H., dispuestas de tal suerte que vueltas hacia abajo formaban la cifra A. H.

Bajo el primer imperio, se empezó á usar para cerrar las cartas, las obleas que fueron importadas de Italia por los soldados del ejército francés.

Las obleas en aquel tiempo se hacían con una pasta de harina desleída que se cortan después con un *emporte-pièce*. Finalmente los sobres engomados han reemplazado poco á poco en todas partes el lacre y las obleas. Los primeros sobres, fabricados en Inglaterra, datan de 1840. La máquina para plegar los sobres fué inventada en 1843 por M. Edwin Hill, Warren de la Rue. Perfeccionada en 1849 por este último, plegaba y engomaba: 3600 sobres por hora. Desde 1850, la fabricación de los sobres ha tomado una importancia que aumenta cada año. Solo un París se fabrica, en término medio un millón quinientos mil sobres por día.—C. de P.